

LA UTOPIA DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO "JULIO CÉSAR CUBILLOS"

El deseo de saber-abierto, ilimitado- del investigador. Asimismo el conocimiento nombrado y clasificado pero universalizado, del director de un Museo, como también la paciencia y la voluntad comunicativa- en un dominio o campo específico: la arqueología del pedagogo.

De manera complementaria, un espacio por encontrar y construir siempre: Utopía a realizar en el lento, lentísimo transcurrir o "tempus" de la vida cotidiana en la Universidad del Valle. Y una pasión generosa y destino intelectual inquebrantable: destino y pasión del maestro Julio César Cubillos: nombre del investigador, del director, del pedagogo.

Ese proceso investigativo permanente, en sus búsquedas, desencuentros y trascendentales encuentros con la historia precolombina -fragmentada- se formalizará en múltiples escritos: libros, ensayos y artículos: Arqueología de San Agustín - exploraciones arqueológicas realizadas en el Alto de las Piedras", 1993; "Arqueología del Valle del Río Cauca", 1984; Arqueología de San Agustín. El Estrecho. El Pasador y La Mesita C, 1980, etc.

La impronta del proceso cognoscitivo del doctor Cubillos es y será a su vez patrimonio de la cultura nacional.

En esta ocasión especial -exposición y edición conjuntas con INCIVA- publicamos un significativo artículo que intitulamos **Mil años creativos de la cultura Tumaco**. Con esta publicación queremos rendir un homenaje al investigador reciente y sentidamente desaparecido. De igual forma al Museo Arqueológico -hoy "Julio César Cubillos", construido con sus manos pensantes.

Aquí, en la Ciudad Universitaria de Meléndez, su vocación "adánica" -como la llamara Alejandro Carpentier, en el marco de nuestras mestizas culturas americanas- y, dicho en su respetuoso sentido fascinador y encantatorio, su pulsión fetichista de nombrar para identificar y clasificar y reescribir la

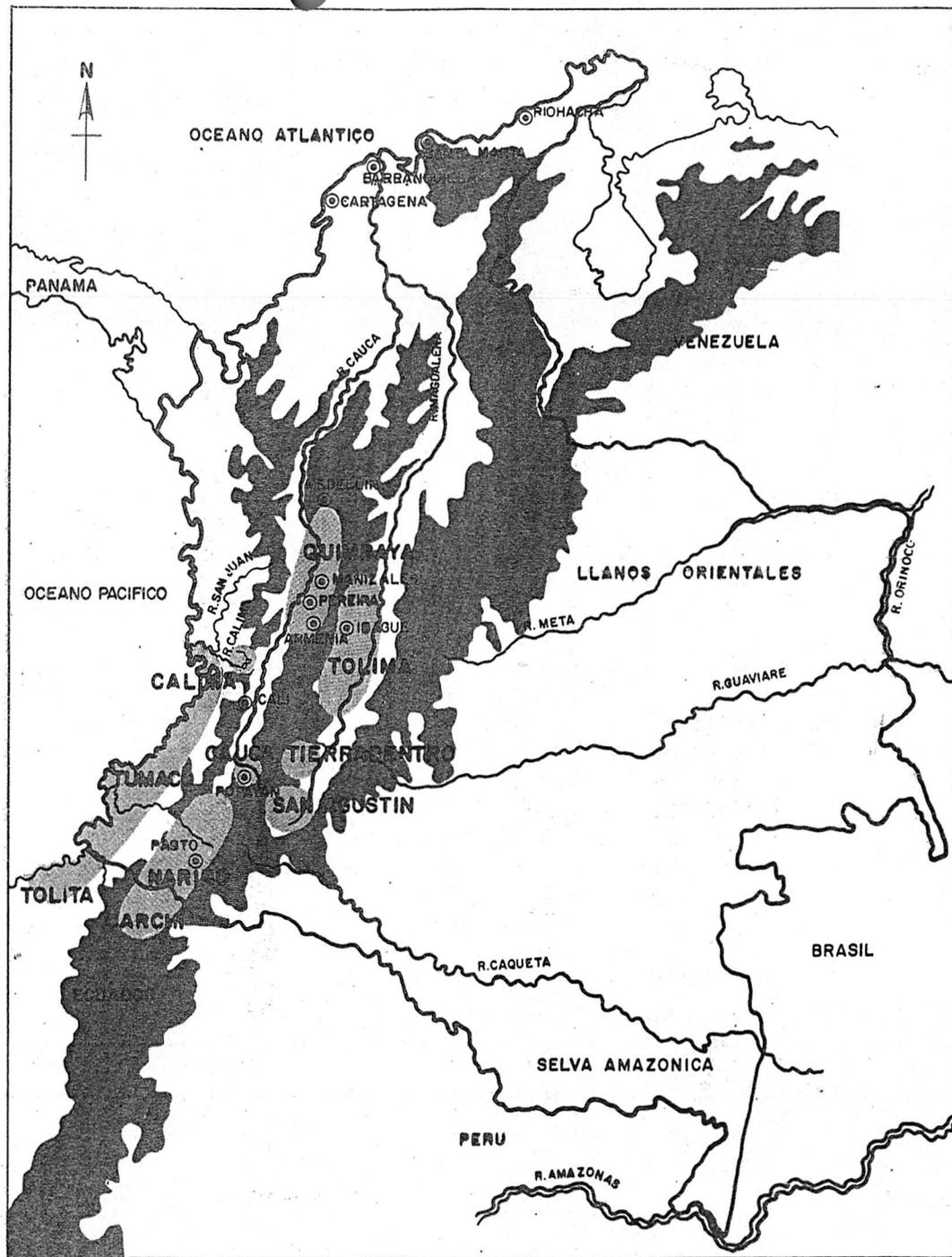
historia, reúnen alrededor de 3.000 piezas precolombinas provenientes de diferentes latitudes. Un conjunto de piezas maravillosas cuyas presencias y voces indígenas audibles en el discurso de la arqueología, superficies, formas múltiples, volúmenes, cromatismos, etcétera, son puntos únicos, patrimoniales, en el plano histórico. Cubillos trajo y contextualizó pieza por pieza, presencia por ausencia, nombre por forma y cultura, en un Museo Arqueológico para siempre y para todos.

El pedagogo -día tras día-, bajo la modalidad de "visitas guiadas", como complemento de las cátedras que dictó durante años en el Departamento de Historia, mismo departamento de un Germán Colmenares, Jaime Atencio, Jorge Orlando Melo, Margarita Pacheco, Alonso Valencia, Margarita Ga-

rrido y otros tantos colegas que repensaron la historiografía regional, nacional y latinoamericana, el maestro Cubillos, decíamos, conducía a través de la realidad y la ficción de los pasos perdidos- al origen histórico pero también mítico y religioso y social y cultural... de esta nuestra América.

En estas páginas rendimos explícito homenaje al investigador arqueológico, al director del Museo que él mismo inventara con las verdades inconclusas del ayer prehispánico, al profesor y formador de generaciones: Julio César Cubillos Ch. El Museo Arqueológico es memoria de su memoria y deseos, y presencia del pasado -el nuestro- redivivo.

CARLOS VÁSQUEZ ZAWADZKI
Decano de Cultura
Universidad del Valle
Cali, septiembre de 1994



QUIMBAYA (4.500 A.C.-1.600 D.C.)	TIERRADENTRO (600-900 D.C.)
TOLIMA (5.400 A.C.-1.600 D.C.)	SAN AGUSTIN (3.300 A.C.-1.700 D.C.)
CALIMA (8.000 A.C.-1.700 D.C.)	NARIÑO-CARCHI (500-1.600 D.C.)
CAUCA (1.100 A.C.-1.650 D.C.)	TUMACO-TOLITA (700 A.C.-500 D.C.)

0 ————— 100 Km.